

«Todos salimos con rasguños de la pandemia, pero no de esos que hacen caer un gobierno»



Andoni Ortuzar
Presidente
del PNV

«La buena gestión de Urkullu nos permitirá endeudarnos y evitar los recortes a dos años vista. Lo que ya no sé es si podríamos aguantar más allá si la crisis se prolonga»

MIGUEL VILLAMERIEL

BILBAO. Andoni Ortuzar llega a la semana decisiva de la campaña con la convicción de que la sociedad vasca respaldará la gestión de Iñigo Urkullu al frente del Gobierno Vasco, aunque reclama una victoria «rotunda» del PNV el día 12 para que el lehendakari se vea reforzado y pueda aplicar medidas ágiles y contundentes contra la crisis. Reconoce que la pandemia ha dejado «rasguños humanos y sociales», pero entiende que no tendrá un coste político. «En Euskadi hemos pasado bien la prueba, de fuego del Covid».

—Insiste mucho en que son las elecciones más importantes en 40 años. ¿Es lo que toca decir o lo piensa realmente?

—Lo pienso, lo pienso. No es que sean las elecciones más importantes por sí mismas, sino que lo que vendrá después será lo más importante a lo que nos hemos enfrentado en décadas. Las instituciones que salgan de las urnas tendrán un papel muy relevante.

—¿Le preocupa que estas circunstancias excepcionales afecten a la participación electoral?

—Sí... Bueno, no es una preocupación como tal porque la ciudadanía ya es mayor y tiene la capacidad de decidir lo que quiera, pero sí me gustaría que fuera consciente de que su decisión de ir a votar o no tendrá una relación directa con lo que pase al día siguiente, sobre quién y en qué condiciones se enfrentará a esa tarea ingente. Sí pediría una reflexión en ese sentido y que la decisión de ir a votar no dependa de que salga un buen día y prefieran irse a la playa, tal vez con la idea de que va a ganar el de siempre. Esta vez ir a votar es un deber cívico mayor que en cualquier otra circunstancia.

—¿El 12-J ganará el de siempre?

—Hombre, eso dicen las encuestas, pero el asunto no es tanto quién gana sino cómo lo hace y con qué mayorías. El Parlamento que salga de las urnas tiene que cambiar el chip, no puede ser una jaula de grillos al estilo de lo que ocurre en Madrid. Deberá enfrentarse a una tarea de reconstrucción enorme y nuestra idea es abrir mucho la mano a los acuerdos transversales. Pero es importante que haya una mayoría sólida

Andoni Ortuzar posa ante un árbol en los Jardines de Albia, junto a la sede de Sabin Etxea en Bilbao. MAIKA SALGUERO

da para formar gobierno porque, aunque parezca un contrasentido, así la oposición suele mostrarse más colaboradora. Parece que está bastante claro quién va a ganar, pero espero que la ciudadanía nos dé la fuerza suficiente para que el mensaje sea rotundo.

—¿Cuando habla de una mayoría sólida se refiere a una mayoría absoluta de PNV y PSE?

—Esa es una de las opciones, sí, evidentemente. Lo bueno sería que quien gane las elecciones tenga la capacidad de articular un gobierno con mayoría absoluta.

—¿Apuesta por un ejecutivo de coalición incluso aunque el PNV tenga un resultado que le acerque a la mayoría absoluta?

—Sí, sí. Soy firme partidario de eso porque daría coherencia al ámbito institucional vasco y, además, sería bueno que en el Gobierno hubiera más de una sensibilidad política para avanzar en esa dinámica de acuerdos globales.

—Esta semana ha advertido sobre la eventualidad de un tripartito de izquierdas. ¿Lo ve factible?

—Si fuera por el deseo de los tres, o por lo menos de dos y medio, no habría que descartarlo... Otra cosa es que lo vea factible. Elkarrekin Podemos por lo menos lo dice abiertamente; EH Bildu no lo verbaliza tanto, pero suspira por cualquier fórmula que pueda alejar del poder al PNV. Y dentro del PSE, yo me creo que la posición actual de la mayoría de la ejecutiva no es partidaria de esa opción, pero nos consta que en el PSE hay gente que piensa que ya ha llegado el momento de apartar al PNV.

—¿Esa imagen de que todos van contra el PNV les viene bien para situarse en el centro del tablero?

—Sí, sí, nosotros no rehuimos ese debate porque estamos muy seguros de nuestro proyecto. En el resto de partidos parece haber un consenso de que el PNV va a ganar las elecciones, así que el asunto es debilitarle lo más posible para que no se imponga con la solvencia que pronostican algunas encuestas. EH Bildu porque tiene una obsesión con nosotros; el PSE, porque piensa que en la medida que el PNV no suba mucho y ellos sí, podrán negociar un pacto de gobierno en mejores condiciones; y Elkarrekin Podemos porque nos tiene como su enemigo imaginario. Y luego tenemos al PP, que está llevando los ataques al PNV al histrionismo político y ahora nos señala como la ultrazquierda.

—¿Urkullu y el PNV han salido sin ningún rasguño de la pandemia?

—No, yo creo que todos salimos con rasguños, humanos y sociales, aunque seguramente no son rasguños políticos, al menos de esos que hacen caer un gobierno. Yo le he visto al lehendakari sufrir mucho en estos meses, por la dureza de la situación y por la impos-

tencia de no poder hacer todo lo que quería.

—¿Han hecho autocrítica sobre si la gestión de la crisis podía haber sido mejor?

—Todo se puede hacer mejor. Como país, no ya solo como Gobierno, tenemos que aprender algunas lecciones. En momentos de bonanza, las instituciones y la industria a veces hemos tomado decisiones desde un análisis demasado economicista, y esta pandemia nos ha demostrado que a veces lo barato puede salir carísimo. Me refiero, por ejemplo, a la deslocalización de la producción de materiales de protección sanitaria. Por lo demás, considero que hemos pasado bien la prueba de fuego que ha supuesto la Covid. El sistema sanitario ha pasado con buena nota, en las residencias hemos aguantado bastante bien y ahora nos queda el reto económico, que probablemente será el más largo.

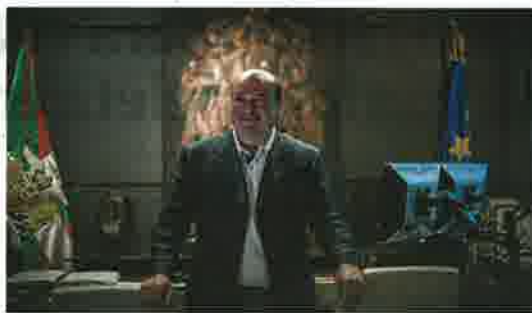
—¿Vienen años duros?

—Sí, no hay que engañar a la gente. Esto no va a ser fácil porque es la primera vez que nos enfrentamos a una crisis sanitaria así y habrá que aplicar recetas nuevas.

—¿Habrá que apretarse el cinturón en el gasto público?

—No, no soy partidario de eso. Una cosa es que haya que priorizar, pero en este momento las instituciones tienen que ser gastadoras: endeudarse todo lo que se pueda para gastar bien. No es momento de amarrarnos el cinturón, porque eso sería pan para hoy y hambre para mañana. A la Administración le toca ser dinamizadora y protectora para que la economía y la sociedad puedan reactivarse. Y también serán necesarios más recursos para taponar las vías de agua que nos deja esta crisis en el sistema sanitario o la protección social. No podemos gastar menos, por lo que tendremos que endeudarnos inteligentemente. Euskadi tiene capacidad para hacerlo.

—Urkullu ha insistido en que no habrá recortes sociales, pero con



Andoni Ortizar, en su despacho de Sabin Etxea. MAIKA SALGUERO

LAS FRASES

ELECCIONES DEL 12-J

«Parece que está bastante claro quién va a ganar, pero espero que la sociedad nos dé la fuerza para que el mensaje sea rotundo»

BALANCE

«Siempre se puede hacer mejor, pero creo que en Euskadi hemos pasado bien la prueba de fuego que ha supuesto la Covid»

CHOQUE INSTITUCIONAL

«La actitud de Sánchez con la comisión del Concierato no es seria. Nos da largas porque está a la espera de ver qué viene de Europa»

FUTURO ECONÓMICO

«Las instituciones tienen que ser gastadoras para hacer frente a esta crisis, no es momento de amarrarnos el cinturón»

una bajada estimada de la recaudación de 2.500 millones este año, ¿será posible no recortar el gasto en 2021 o en años sucesivos?

—Recortes en lo importante no puede haber. Tres de cuatro euros del presupuesto del Gobierno Vasco se destinan al ámbito social y ahí, en sanidad, educación o políticas sociales, no puedes quitar ni un euro. Al contrario, habrá que poner un poco más. Y el grueso de lo que queda se dedica a la promoción económica, donde también habrá que invertir. Así que toca hacer un uso inteligente de la deuda y de los fondos europeos que vengan para, no solo evitar recortes, sino meter más dinero público al sistema para salir cuanto antes. La clave no está tanto en este año o el que viene, que las instituciones podrían aguantar; lo que ya no sé es si podríamos aguantar un tercer o cuarto año

con una caída de ingresos. Por eso tenemos que hacer unas políticas que nos saquen de esta crisis rápido, de tal forma que en 2022 estemos a la velocidad de crucero que teníamos antes de la pandemia. La buena gestión de Urkullu nos permite un endeudamiento a dos años vista para evitar los recortes. Pero más allá no sabemos.

—Urkullu lleva semanas exigiendo a Sánchez la convocatoria de una comisión mixta del Concierato Económico para pactar un incremento de la deuda vasca, pero el presidente hasta ahora no le ha hecho mucho caso...

—Pues hay que hacerlo, porque es urgente. Necesitamos conocer el horizonte económico que maneja el Estado y cuál es nuestra capacidad de endeudamiento. Además, el Gobierno español tiene que pactar el techo de gasto con nosotros, no nos lo puede impo-

ner, así que debe celebrarse esa comisión mixta. Cuando los urgimos, nos dicen que aún hay tiempo, pero es porque Sánchez está a la espera de ver qué viene de Europa. Esa actitud es poco seria.

—Estos días Sánchez ha abierto la puerta a una subida de impuestos. ¿Podría ser una vía para paliar esa caída de ingresos?

—La única manera de sacar dinero de verdad sería subir el IVA. ¿Piensan subirlo? Si es así, que nos lo digan.

—¿Usted no es partidario?

—Bueno, habría que ver para qué productos, porque es un impuesto muy complejo. Si el Estado aborda una reforma fiscal, tendremos que mirar bien lo que se decide.

—La urgencia de la pandemia ha sepultado el debate sobre un nuevo estatuto político. ¿Al PNV le viene bien que no se hable demasiado de ello en vísperas del 12-J?

—Bueno, tampoco lo escondemos. Nosotros estamos bastante cómodos con nuestra posición y con el punto y seguido en el que se retomará este debate la próxima legislatura. Hemos sido coherentes en los últimos años y al final se llegó a un dictamen de una comisión de expertos con tres posiciones (las de PNV, PSE y Elkarrekin Podemos) que alcanzaron un consenso en una parte muy sustancial del nuevo autogobierno. Aún quedan tres o cuatro temas importantes en los que no hay acuerdo, y a eso nos tendremos que dedicar la próxima legislatura.

—¿El acuerdo inicial que el PNV logró con EH Bildu sobre las bases del nuevo estatuto ha quedado totalmente superado?

—En la medida en que EH Bildu se fue del consenso con el PNV, porque al final sintió vértigo. Pero si vuelve al carril de conjugar el principio democrático con el principio de legalidad, incluso con un marco constitucional que se podría tratar de modificar, aún hay margen para que EH Bildu participe en consensos más amplios.

«Sánchez no podrá aguantar toda la legislatura si se apoya en Cs»

M. V.

—¿Cómo están en estos momentos sus relaciones con Sánchez?

—En lo personal tengo una buena relación con él, sincera, pero suelo decir con sorna que hay dos Sánchez: el 'imperator' y el 'seductor'. Cuando está en modo emperador, es como una apisonadora que va por encima de todo y se permite expresiones como la de la 'geometría total'. Pero, hombre, en política eso no es posible. Sánchez tiene que salir del taticismo y plantearse una estrategia

duradera de legislatura. Y, para eso, el secreto está en volver a los partidos que le llevamos a la investidura.

—¿Al PNV le incomoda que Sánchez se acerque a Ciudadanos?

—No es que nos incomode o no, pero eso no va a dar buenos resultados. Vuelve a ser puro taticismo de supervivencia, pero el margen de acuerdo que hay ahí es muy corto, ese no puede ser un camino para que Sánchez aguante toda la legislatura.

—Ante la urgencia de los próximos Presupuestos del Estado,

¿el PNV no pondrá líneas rojas a un posible acuerdo con Cs?

—Del mismo modo que entiendo que Cs no puede ser el socio principal de Sánchez para aguantar esta legislatura, porque eso no tiene futuro, entiendo que en un momento puntual como este Sánchez busque apoyos donde sea para sacar los Presupuestos. Y más cuando en Cataluña se vive un ambiente preelectoral que dificulta mucho la negociación con ERC o JxCat. El asunto es qué poder de negociación le da a Cs. A nosotros se nos encen-

derían las alarmas si Cs pretendiera limitar nuestra capacidad de actuación, como intentó hacer durante los mandatos de Rajoy. Si el planteamiento de Cs es puramente económico, nosotros no tenemos ningún inconveniente.

—¿Por qué el PNV ha votado en contra de los textos que han salido de la comisión de Reconstrucción del Congreso?

—Esa comisión es un auténtico desastre. Lees lo que está saliendo de ahí y dices: 'Si esto es la base de la reconstrucción del Estado español, su futuro es negro'.